

CONSUMADO FUE...

ALGUNOS DE LOS LOGROS DE DIOS EN JESÚS POR NOSOTROS

Cada cosa que hizo nuestro valiente Señor, cada cosa que dijo, tuvo que hacerla con la idea en mente que tenía que redimirnos. Cada acción suya fue importante y fue contabilizada por nuestro bondadoso Dios en nuestro favor. Cada paso redentivo y sustitutivo que dio Jesús lo hizo con nuestro bien en su mente. Caminó sobre hielo finito de la mano de Dios para redimirnos de todos los cargos que había en nuestra contra.

La muerte de Jesús sobre un madero romano de tortura y muerte era inevitable si Dios quería redimirnos de una vez y por todas en los términos de Su absoluta justicia. Dios tuvo que hacer todas las acciones justas necesarias para que al pasarnos de las tinieblas a la luz nadie pudiera objetarle de manera alguna. Él es Dios Todopoderoso, Creador de los cielos y de la Tierra y pudo haber “sacado un redentor de la galera” ahí nomás en Génesis 3:15. Pero, justamente debido a esa justicia propia de Él, necesitaba un voluntario que sea en todo igual al que había abierto la puerta al pecado y la muerte. Un hombre hijo del Creador había desobedecido ·voluntariamente· otro hombre hijo de Él tenía que obedecer ·voluntariamente también· para llevar las cosas a como estaban antes. Aún siendo “el dueño de la pelota” se limitó a Sí mismo a Su justicia y Su amor. No se apresuró. Necesitó esperar que María apareciera y que luego creyera. Más tarde necesitó que Jesús creyera. Puro libre albedrío. No “apuró” a nadie. No se saltó ningún ítem del “protocolo de amor y justicia” que son parte indisoluble de Su propio ser. Tuvieron que pasar más de 2.000 años hasta que coincidiera todo sin apurar nada... y Él es Dios.

Ahora bien, aparece el maravilloso Jesucristo en escena y proveyó a la humanidad de un servicio ·nunca antes visto y nunca después replicado· con una marcada arista redentiva. Es decir que su muerte iba a ser el pago por nuestras transgresiones. Esta arista no fue entendida ni siquiera por sus discípulos.

No bien emergió del agua del bautismo de Juan, todavía húmedo, fue a ser tentado por el Diablo y luego regresó a predicar el Reino de Dios, sanando y liberando a los oprimidos.

Mateo 4:23-25:

23 Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. 24 Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. 25 Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

Prédica del Evangelio del Reino ⇒

Sanar toda enfermedad
Sanar toda dolencia

En aquel momento le llevaban los enfermos. Hoy los sanamos en su nombre proclamando el Reino de Dios como él lo hizo. Ninguna diferencia. Desde el arranque mismo de su ministerio Jesús anunció el amor y poder de Su Padre mediante hechos creyentes haciendo sanidades y echando fuera demonios.

Jesucristo tuvo una proclama central en toda su vida de ministerio: El Reino de Dios. Nunca tuvo que explicar qué era pues todo el mundo lo sabía. Él vino a recordarles a Israel las promesas de Su único Dios verdadero a sus ancestros.

Romanos 15:8 y 9:

8 Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre.

El Reino de Dios estuvo presente en toda enseñanza de Jesús. Inclusive cuando enseñó a orar en la oración así llamada Padrenuestro.

Mateo 6:9 y 10:

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Él anunciaba el Reino y también enseñaba a orar y la oración que dio “de muestra” tenía entre otros importantes componentes el pedido: venga tu Reino. Esta es la buena nueva que el Mesías, el Cristo de Israel vino a proclamar.

Los profetas de antes de Jesús sabían que vendría el momento que nuestro Dios reinase sobre toda la Tierra. Sabían que este reino iba a

recomponer las cosas al momento anterior al pecado de Adán y Eva → Bueno en GRAN manera¹.

Lucas 4:42 y 43:

42 Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. 43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; **porque para esto he sido enviado.**

Esto predicaba la mayor parte del tiempo y gradualmente les fue revelando a sus discípulos la parte “sacrificial” de su ministerio. Él les empezó a declarar que no era solamente importante que él muriera sino que **era imprescindible**².

Marcos 8:31 y 32a:

31 Y comenzó a enseñarles que le era necesario [más que importante. Necesario, irremplazable] al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. 32 Esto les decía claramente...

Sus discípulos creían que él era el Cristo, el Mesías anunciado en las Escrituras pero no entendieron el total de su misión. Jesús no solamente fue ordenado por Dios como Su Cristo, el Rey del Reino venidero; sino que también fue ordenado por Dios para ser el pago por el pecado del mundo para que la gente que creyera en él tuviera acceso al Reino que tanto anunciaba.

Juan 1:29:

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Todos entendían lo que Juan quería decir. El cordero era reservado para sacrificarlo a Dios. En su prédica, Jesús no ocultó esta verdad impresionante de su sacrificio sustitutivo, en su ministerio a Israel con beneficio tipo yapa (ñapa o pilón) a los gentiles.

Marcos 9:30-32:

30 Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. 31 Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía:

¹ Cinco menciones que vio Dios que era bueno: Génesis 1:10, 12, 18, 21, 25 y Bueno en Gran manera: Génesis 1:31

² El autor quiere dar un énfasis singular pues hay muchas cosas importantes en la vida pero cuando algo es imprescindible quiere decir que no se puede hacer tal cosa sin eso que es imprescindible. En nuestro caso la muerte de Jesús en pago por nuestros pecados... ¡claro que fue importante! Pero Dios no podía redimirnos sin esa muerte. Por eso es imprescindible. No se podía reemplazar con otra cosa, no se podía prescindir de su muerte si íbamos a ser redimidos.

El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día. 32 Pero **ellos no entendían esta palabra**, y tenían miedo de preguntarle.

Marcos 10:32-34:

32 Iban por el camino subiendo a Jerusalén; y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: 33 He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; 34 y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

Nuestro Señor sabía que tenía que morir pero no fue coaccionado u obligado a este sacrificio. Él aceptó por su libre voluntad y determinación. El maestro tenía que ser el sacrificio pascual por los pecados del mundo. ¿Pero por qué tenía que morir? Adán, el primer ser humano creado, hecho y formado por Dios trajo el pecado y la muerte al mundo por desobediencia. Jehová ya le había dicho que la consecuencia del pecado es la muerte. A partir del momento que Adán y Eva pecaron colocaron a la humanidad toda en una situación desventajosa. Todos nacen en pecado y alejados de Dios. El pago por aquel pecado fue la muerte en el sentido de la separación absoluta de Dios y luego también la muerte física.

Romanos 6: 22 y 23:

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna [¿por qué todo esto?]. 23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Paga del pecado → muerte

Dádiva de Dios → vida por siempre

La paga por aquel pecado, que pesaba sobre la humanidad, es la muerte. Dios, mediante el sacrificio voluntario de Jesús, nos compró del poder de Satanás y logró para nosotros 'en virtud de esa redención' un sinnúmero de conquistas todas en nuestro perpetuo favor. Fíjese en este mismo versículo dice que como fin tenemos nada menos que la vida por siempre a partir del momento del retorno del Señor por nosotros.

Romanos 5: 1 y 2, 5-20:

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; 2 por quien también tenemos entrada

por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

No son todas, pero hay muchas conquistas aquí; así que vamos despacito tomando nota:

- Paz para con Dios
- Entrada por la fe a esta gracia
- La esperanza de la gloria de Dios

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

- El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones
- Nos fue dado espíritu santo

6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

- Eramos débiles ahora ya no lo somos
- Estábamos en la vereda de la impiedad y el pecado, ahora somos tan justos como justo es Jesucristo.

7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

- Estamos justificados en su sangre
- Seremos salvos de la ira

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

- Estamos reconciliados con Dios
- Seremos salvos por su vida

12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres [usted, yo, todos nosotros], por cuanto todos pecaron. 13 Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay

ley, no se inculpa de pecado. 14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir [y que ya vino: Jesucristo, el postrer Adán]. 15 Pero el don [de la gracia de Dios: **e**spíritu **s**anto] no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno [la desobediencia de Adán] murieron los muchos [todos nosotros], abundaron mucho más para los muchos [todos nosotros] la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo [el postrer Adán, un ser humano como Adán y como nosotros].

- Recibimos la abundancia de la gracia y el don de la justicia.

16 Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. 17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

- El don vino para justificación
- Reinamos en vida

18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. 19 Porque así como por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores [todos nosotros], así también por la obediencia de uno [Jesús, un hombre como Adán y como nosotros], los muchos [todos nosotros] serán constituidos justos.

- Justificación de vida
- Su obediencia nos constituyó como justos

20 Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; 21 para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

- La gracia reina por la justicia
- Vida por siempre

Dios hizo que la gracia sobreabundase cuando todo estaba en nuestra contra. Eso no solamente es poder sino también amor. Esa gracia reina entonces por la justicia para vida por siempre mediante aquel que se dio por nosotros de manera voluntaria: nuestro Señor Jesucristo. **Recuerde**

que todo esto fue gratis para nosotros pero no para nuestro Padre ni para nuestro Señor.

Este dolor «de las torturas y muerte más horribles» imposible de ser evitado era sabido por revelación de Dios a Sus profetas. El siervo de Dios, Jesús, tenía que padecer si habíamos de ser rescatados por nuestro Padre.

Isaías 53:1-12:

1 ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? 2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. 3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. 4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. 5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

Jesús fue quien experimentó esta desdicha del sufrimiento para que nosotros no lo tengamos que hacer. Eso es identificación, eso es sustitución. Nos reemplazó completamente. El maravilloso redentor de nuestras almas soportó las injustas torturas en lugar nuestro por amor a Dios y por amor a usted³.

SUSTITUCIÓN

Llevó	→	Nuestras enfermedades
Sufrió	→	Nuestros dolores
Fue Herido	→	Por nuestras rebeliones
Fue Molido	→	Por nuestros pecados
Castigo de nuestra paz	→	Sobre él

Por su llaga fuimos curados

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. 7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. 9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. 10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el

³ Di Noto, Eduardo *Somos como era Jesucristo era como somos* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. 2014 Pág. 91

pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Esta es una profecía dada por Dios a Isaías que habla hacia el futuro con expresiones en tiempo pasado.

- Quedará satisfecho
- Derramó su vida hasta la muerte
- Fue contado con los pecadores
- Habiendo él llevado el pecado de mucho y orado por los transgresores.

► **Por su llaga fuimos** (tiempo pasado) **curados** ◀

Nuestro Padre es Dios y es una prerrogativa Suya hablar de este modo pues Él respalda Su Palabra. Dios llama a las cosas que aún no son; como si ya fuesen⁴. Eso hizo en el pasado hablando proféticamente como si las aún futuras conquistas por medio de Jesús ya hubiesen sido una realidad presente. Hay un registro en el Nuevo Testamento que expone, en otro tiempo verbal, la esencia de lo que declaró Isaías.

1 Pedro 2:21-25:

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; 24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. 25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

El sacrificio de nuestro Señor en el madero expone lo insustancial que es pensar que uno puede hacerse justo a sí mismo. Si eso hubiese sido posible de alguna manera, entonces esa acción estaría diciendo que el ofrecimiento de la vida de nuestro Señor no fue necesario y que tanto él

⁴ Romanos 4:17

como nuestro Padre malgastaron sangre y tiempo. Pero no es así. Ninguna acción de nuestra parte hubiese logrado lo que logró la sangre preciosa de nuestro valiente Señor.

Por eso nuestros corazones están henchidos de gratitud por semejante ofrecimiento. Cuánto más nos adentramos en las grandezas y simplezas de la Palabra de Dios referidas a este tema imprescindible en nuestras vidas; más servicio cristiano, amoroso e indiscriminado deseamos proveer. Estas verdades redentivas nos invitan e invitan e invitan a servir a nuestro Dios sirviendo a nuestro Señor. El sacrificio de Jesús en el madero fue esencial y demostró el inconmensurable amor de Dios por la humanidad.

Romanos 6:1-8:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado [hemos muerto al pecado en la persona de Jesús→ sustitución], ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

A menos que nos percatemos de nuestra propia imposibilidad en grado absoluto de lograr justicia por nuestros propios medios; nunca tendremos gratitud por la gracia y misericordia infinitas de Dios. La Palabra enseña que Dios no puede extender gracia a los pecadores hasta que los términos absolutos de Su justicia se cumplan... ▶ **Se cumplieron plenamente, acabadamente, completísimamente en Jesús** ◀ Por eso cuando lo confesamos como Señor y creemos que Dios le levantó de los muertos, obtenemos **todo** lo que Dios logró en Jesús por nosotros. Es mediante esa creencia en el trabajo creyente de nuestro Señor que se nos habilita a disponer libremente de todo lo que tenemos como hijos que somos.

Romanos 3:19-26:

19 Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; 20 ya que por las obras de la ley ningún ser

humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. 21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Adán trajo pecado y muerte al mundo. A lo largo de las edades, Dios extendió su amor y misericordia a varias personas como Adán mismo, Abraham, Moisés, David y tantos otros. Aun así sus pecados no fueron quitados del medio. Simplemente (y muy amorosamente) fueron cubiertos. Los sacrificios de animales eran la sombra de lo que había de venir⁵... ¡qué ya vino! Nuestros pecados no fueron cubiertos sino quitados del medio. Ya no debieran perturbarnos. Debiéramos vivir una vida de agradecimiento por haber recibido semejante beneficio que nos estorbaba para llegarnos a Dios. Esos sacrificios eran como pagos por adelantado hasta cubrir una cuota definitivamente incubrible hasta que viniera quien haría efectivo el pago y que fuera además el pago: Cristo nuestra Pascua que ya fue sacrificada por nosotros. Dios castigó al pecado en Su hijo y mediante eso mató a la muerte.

Dios salvó a almas inmerecedoras pagando un precio que nadie hubiese pagado. Nuestro amoroso Padre probó ser justo en el más alto grado en todas las acciones redentivas. Pudo no haber habido soldados romanos, pudo no haber existido Poncio Pilato, pudieron no haber estado ni Anás ni Caifás, etc. Todo lo que había en nuestra contra hizo que Dios lo pusiera allí para morir una muerte horrenda y **voluntaria**.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y **se entregó a sí mismo por mí**.

Gálatas 1:4a:

El cual [Jesucristo es "el cual"] **se dio a sí mismo** por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre

⁵ Puede descargar la Enseñanza N° 341 *Nuestro hermano redentor* del sitio Web. "Estos sacrificios de la Ley eran inadecuados y no podían limpiar completa y definitivamente al hombre del pecado y sus consecuencias..." Ob. Cit. *Somos como era...* Pág. 221

Efesios 5:2 y 25:

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y **se entregó a sí mismo** por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y **se entregó a sí mismo** por ella

1 Timoteo 2:6:

El cual [Jesucristo es “el cual”] **se dio a sí mismo** en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

Tito 2:14a:

Quien **se dio a sí mismo** [Jesucristo es quien se dio a sí mismo] por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

Dios se proveyó del cordero pascual quien, de su propia voluntad y por obediencia amorosa, aceptó ser ofrecido en lugar nuestro. Jesús se entregó por amor al Padre. Él hizo lo que el Padre le mandó aunque en eso se le fuera la vida. Cuando leemos que Jesús murió una muerte diabólica, atroz e indescriptible siempre tenemos que ser consciente que a nuestro valiente Señor no lo atraparon. Él se dio, se ofreció, se entregó en nuestro inmenso y perpetuo bien.

Juan 14:31a:

Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

Muchas veces pensamos en la vida de servicio de nuestro Señor un poco al estilo Hollywood. Queremos levantar a los muertos, queremos enseñar desde una barca a las multitudes, calmar tempestades, caminar sobre el agua, alimentar a unas 10.000 personas. Esas son pisadas que todos nosotros quisiéramos pisar. Pero ¿qué hay acerca de esta pisada de entregarse completamente a la voluntad de Dios?

Las torturas y el tipo de muerte que murió nuestro Señor fueron terribles porque el pecado que nos alejaba de Dios también lo es. Dios no regateó, no negoció, no escatimó a Su hijo por nosotros. En cambio lo entregó. Nos dio Su más preciada posesión. Por eso nos dio, junto a Su hijo, Sus más preciadas posesiones → **Todo lo que logró en Cristo por nosotros.**

Romanos 8:32:

El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

El sacrificio de nuestro Señor por nosotros fue completo, irremplazable, inconmensurable de infinitos logros y de efecto permanente en nuestras vidas. ¿Cómo no servir a Dios sirviendo a un Señor como Jesucristo?

A segundos de morir, estas fueron sus palabras medidas al extremo por el enloquecedor dolor que estaba sufriendo. En esas palabras estábamos nosotros.

Juan 19:28-30:

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. 29 Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. 30 Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Para nuestro querido Señor era un “consumado es” para nosotros es un *consumado fue...* nuestra redención y todas las conquistas que vienen con ella. Fuimos comprados a un precio que nadie, ni antes ni después, pudo haber pagado aunque hubiese querido. Pero sí fue pagado por nuestro Dios en el sacrificio sustituto de nuestro Señor. Ese es el valor que tenemos como hijos de Dios y siervos de nuestro hermano y redentor Jesucristo. Él, un ser humano como nosotros, quien se dio valientemente por nosotros de manera amorosa identificativa y sustituta.



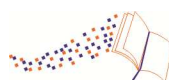
Marcos 16:15

Nota del Autor

Este estudio fue inspirado en un trabajo de Chuck LaMattina llamado *Words from the Cross*. De ninguna manera puede ser considerado una traducción de este buen trabajo del Rev. LaMattina.

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960⁶ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

⁶ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio⁷ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio o en video en www.palabrasobreelmundo.com.ar.



Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ Hechos 17:11